

COSAS DE LA VIDA

Umberto Valverde

Jovita ha sido uno de los personajes más simpáticos y singulares que ha producido "Cali viejo". Ella cerró una época y la marcó con su presencia, de gran vitalidad y ensoñación, porque reunía en si misma el conflicto del pasado y el presente, las ilusiones y los fracasos. Sin duda alguna la vida de nuestra ciudad la recuerda y la tiene en su álbum histórico. Por esto es válido el esfuerzo de Javier Tafur González, quien acaba de publicar un libro dedicado a este personaje de gran anécdota: "Jovita, biografía de las ilusiones". En su introducción Tafur nos dice: "Tal vez hoy sea un buen día para que lea la Biografía de la Ilusiones.

También yo creí que algún día era bueno para empezar a escribirla. Pero, cómo surgió esta idea? -se preguntará el lector-, y voy a apresurarme a responderle, recordando aquella noche en un café de París en la que Frisco González, hijo del conocido Pacho Gato, por aquella época estudiante de Historia en Alemania y de paso por la bella capital francesa, comentó del entierro de Su Majestad. Algo se dijo esa vez acerca de su locura y de la locura de todos".

Creemos que el intento de Tafur abre un camino y es un buen precedente.

Sabemos que Jovita se encuentra inscrita en la tradición y que por lo tanto, con el paso del tiempo, su figura legendaria se enmarcará también en la ficción literaria, en esa historia popular que se hace fábula, en esa conversación de café que se convierte en poema.

Además, Tafur es de esos jóvenes que aunque parezca extraño se apasiona por estas cosas que, para muchos, a pesar de haber vivido ese momento, no logra ver el valor de un acontecimiento, de una persona, o de un hecho cotidiano. En este sentido es un representante de una generación que busca entre las cenizas lo más valioso y no se encandila fácilmente con el fuego efímero.